

REIA #04 / 2015
206 páginas
ISSN: 2340-9851
www.reia.es

Javier Martín de Bustamante

Universidad Europea de Madrid | javier@ecoestudio.es

Viaje al Origen

Un recorrido por la historia de la arquitectura umbilical /

Voyage to Inception

A brief journey through the history of the umbilical architecture

Se propone un breve recorrido por la evolución del concepto de ombligo del mundo, entendido como centro del universo y como origen de nuestra existencia.

La historia del ombligo del mundo ha ido ligada a una arquitectura protectora que lo albergaba hasta que el paradigma existencial de nuestro universo ha trastocado los límites y la idea del origen y de nuestro destino.

Iniciaremos el viaje de la mano de Hermes hasta llegar al Omphalos délfico y del oráculo de Apolo pasaremos por el templo de Júpiter capitolino, Santa Sofía de Constantinopla, la Kaaba de la Meca, el Tabernáculo judío y el Templo de Salomón, el Gólgota cristiano, las Colinas Negras de Dakota del Sur y el templo de Indra hasta llegar a Taliesin, el Guggenheim y la estación espacial Endurance y de vuelta a Stonehenge.

Calendario, estación de tránsito, templo, cementerio o fortaleza. Construido por Titanes, Atlantes o simples mortales como nosotros con una conciencia unitaria con el planeta que les permitía comulgar con el universo con la mera contemplación de un amanecer.

A brief tour is proposed about the evolution of the concept of navel of the world, Navel of the world as the center of the universe and as a origin of our existence.

The history of the navel of the world has been tied to a protective architecture that housed it until the existential paradigm of our universe has changed the boundaries and the idea of the origin and our destiny.

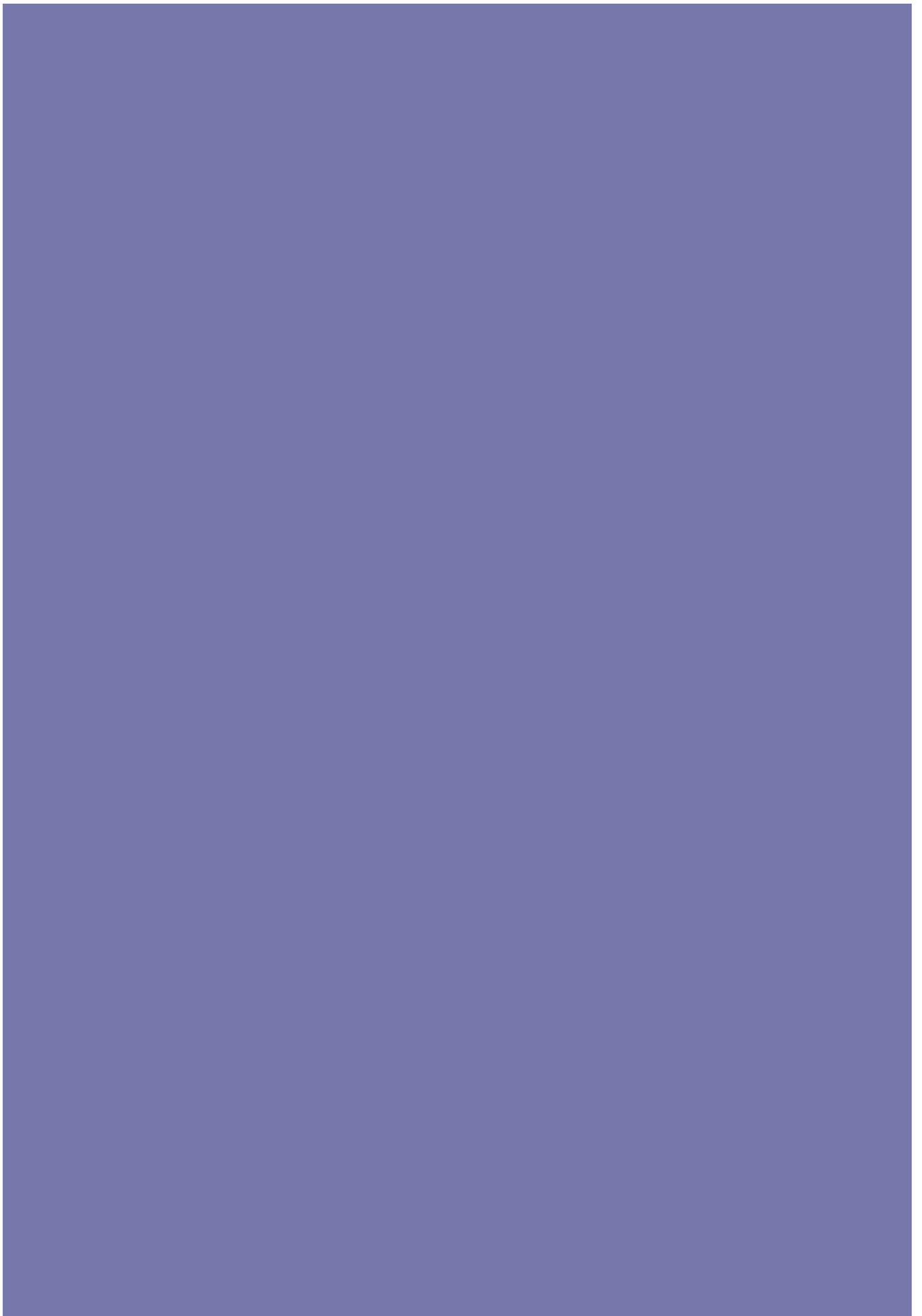
We start the journey by Hermes hand to the Delphic Omphalos and from the oracle of Apollo we pass the Capitoline temple of Jupiter, St. Sophia, the Kaaba in Mecca, the Jewish Tabernacle and the Temple of Solomon, the Christian Golgotha, the Black Hills of South Dakota and the temple of Indra to reach Taliesin, the Guggenheim and the space station Endurance and back to Stonehenge.

Calendar, transit station temple, cemetery or strength. Built by Titans, Atlanteans or simple mortals like us with a unitary consciousness on the planet that allowed them to commune with the universe with the mere contemplation of a sunrise.

Omphalos, Ombligo del mundo, Centro, Origen, Delfos, Taliesin

/// Omphalos, Navel of the world, Center, Inception, Delphi, Taliesin

Fecha de envío: 30/03/2015 | Fecha de aceptación: 16/05/2015



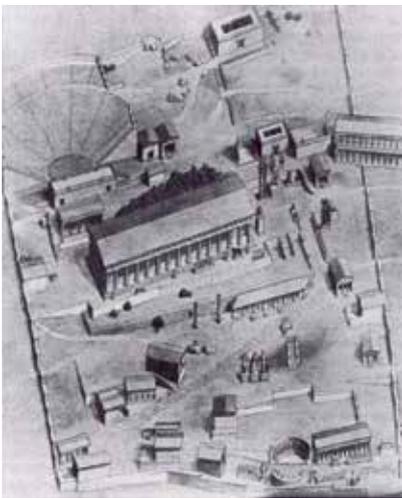
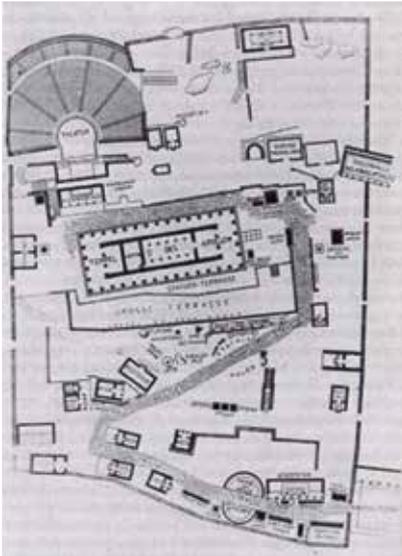


Figura 1. Plano en planta y reconstrucción de Delfos. Philip Vandenberg. *El Secreto de los Oráculos*. Ediciones Destino, 1991. pp. 83 y 84

El Ombligo como Centro y la Piedra

Iniciaremos nuestra búsqueda con Hermes en su condición de Psicopompo, quien guía las almas de los difuntos en su viaje al Hades. Su áureo caduceo les ilumina el camino y simboliza la unión de Rea (la madre tierra) con Zeus (el dios del cielo). Es por eso patrono de los caminos, que no de los caminantes, ya que son los ladrones apostados en sus recodos los que le adoran y solicitan su protección.

Hermes es también, el dios de los muros de piedra que delimitan las propiedades. Dice la leyenda que los viajeros iban apartando las piedras a su paso y éstas se iban amontonando a los bordes del camino. Los Herma, pequeños pilares de piedra con la cabeza del dios, son los antecedentes de nuestros mojones. Es pues el dios de los límites. Los límites entre la realidad y el más allá. Entre la razón y la sin razón. Entre la belleza y el horror. Entre la luz y la oscuridad. Entre el nacido y el nonato. Y como representante de los dos extremos los une y les da la mano. De la misma manera que roba a Apolo su rebaño de vacas, también le regala la lira, su más querida posesión que representará desde entonces la unión entre dos mundos contrarios. Apolo y Hermes sellaron la paz al final del Himno Homérico IV y el mundo empezó a ordenarse desde entonces.

Eurípides cuenta la vida de Ión, un sirviente del templo de Apolo en Delfos que desconocía su origen y que era en realidad hijo de Apolo. Recién nacido fue llevado al templo por Hermes y criado por la pitonisa tras ser abandonado a los pies de la Acrópolis por la despechada Creúsa. La trama acaba resolviéndose favorablemente para todos al llegar los reyes de Atenas (la propia Creúsa y su marido Juto) en busca de descendencia a pedir consejo al oráculo “donde Febo, establecido en el ombligo del mundo con sus cantos profetiza sin cesar el presente y el futuro de los mortales”.¹ Y Pausanias señala el lugar más sagrado del templo. “El llamado Omfalós por los delfios está hecho en mármol blanco y los delfios dicen que es el centro del toda la tierra”.²

1. EURÍPIDES. *Tragedias Completas. Ión*. Isla Bolaño, Eladio (trad.). Madrid: Aguilar, 1978. p. 740

2. PAUSANIAS. *Historiadores Griegos. Descripción de Grecia*. Samaranch, Francisco de P. (trad.). Aguilar: Editorial Libro X. 24. 7. p. 498

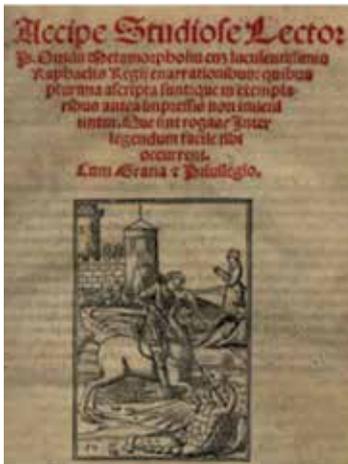


Figura 2. Grabados de diferentes versiones de la Metamorfosis de Ovidio, Apolo vs Pitón. De arriba a abajo: Giorgio Rusconi, 1509; Johann Ulrich Krauss, 1690; Virgili Solis, 1581; Johann Wilhelm Baur, 1649

El orden nuevo se establece, sobre las ruinas del antiguo. El centro del mundo clásico era donde Apolo dejó que se pudriera Pitón tras abatirla con sus flechas. Sobre sus restos se posaron las águilas enviadas por Zeus para designar el centro, una venida de Oriente y otra de Occidente y allí se colocó la piedra-ombligo. Era el centro del mundo y sobre él se erigió el Templo de Apolo. Sobre el omphalos, ubicado en el adyton o cámara subterránea, se sentaba la Pitonisa en el trípode sagrado y recitaba sus oráculos en oscuros hexámetros.

El hecho de ampliar la referencia geográfica de la procedencia cardinal de las águilas con el designio divino de Zeus y la referencia fisiológica humana con el ombligo de la madre tierra y con la referencia cósmica del cenit y el nadir que definen la posición de forma radial hasta el centro de la tierra uno y hasta el fin del universo el otro, completan una coordenada individual y otra holista.

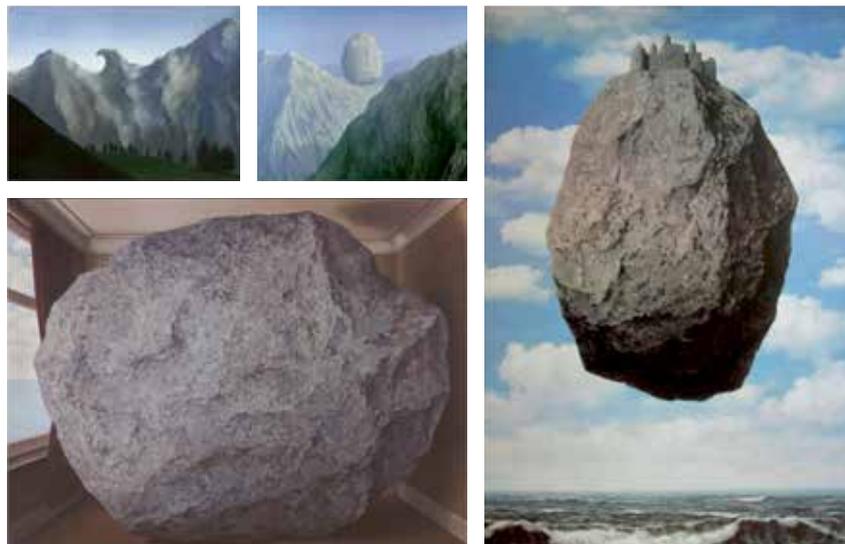
El ombligo designa también el origen. Es una marca, una cicatriz que desvela un misterio. Es un centro, y como tal coordena nuestra existencia. Es una puerta de entrada, hacia nuestra verdad primera, hacia nuestro pasado o tal vez sea una puerta de salida hacia nuestro destino último.

La cuestión del ombligo en arquitectura no se define como el origen de la edificación en sí, sino como el origen ontológico de nuestra existencia y de nuestro despertar al mundo consciente. La arquitectura umbilical es la que lo cobija, lo protege y lo ensalza ya que “tal y como mostraron Erich Neumann y Marie-Louise von Franz, prácticamente todos los mitos de la creación se pueden leer como relatos del surgimiento de la consciencia desde las profundidades primordiales de lo inconsciente”,³ y legitimar ese origen y ubicarlo en el centro del universo ha sido la razón de ser de multitud civilizaciones que han plasmado en determinadas arquitecturas ese deseo.

Al final de sus días René Magritte emprendió una travesía inversa partiendo de una piedra confinada en una estancia, que dominaba todo el

3. LACHMAN, Gary. *Una historia secreta de la consciencia*. Margelí, Isabel (trad.). Girona: Atalanta. 2013. p. 177. (citando a Neumann, *The Origins and History of Consciousness*; Von Franz, *Creation Myths*)

Figura 3. René Magritte. Le domaine d'Arnhem, 1962; La clef de verre, 1959; L'anniversaire, 1959; Le château de Pyrénées, 1959



espacio, remedo elefantiásico del templo de Apolo en Delfos, pasando por una ciudad entera marcada por la existencia misma de la piedra, Grecia y vislumbró el Ónfalos sobre el Parnaso hasta llegar al Águila de Zeus recordándonos el origen cósmico de nuestro despertar a la consciencia y la razón misma del surrealismo.

“Para los cristianos el Gólgota estaba en el centro del mundo; era a la vez la cúspide de la montaña cósmica y el lugar en que había sido creado y enterrado Adán. De suerte que la sangre del Salvador había bañado el cráneo de Adán, enterrado precisamente al pie de la cruz”.⁴

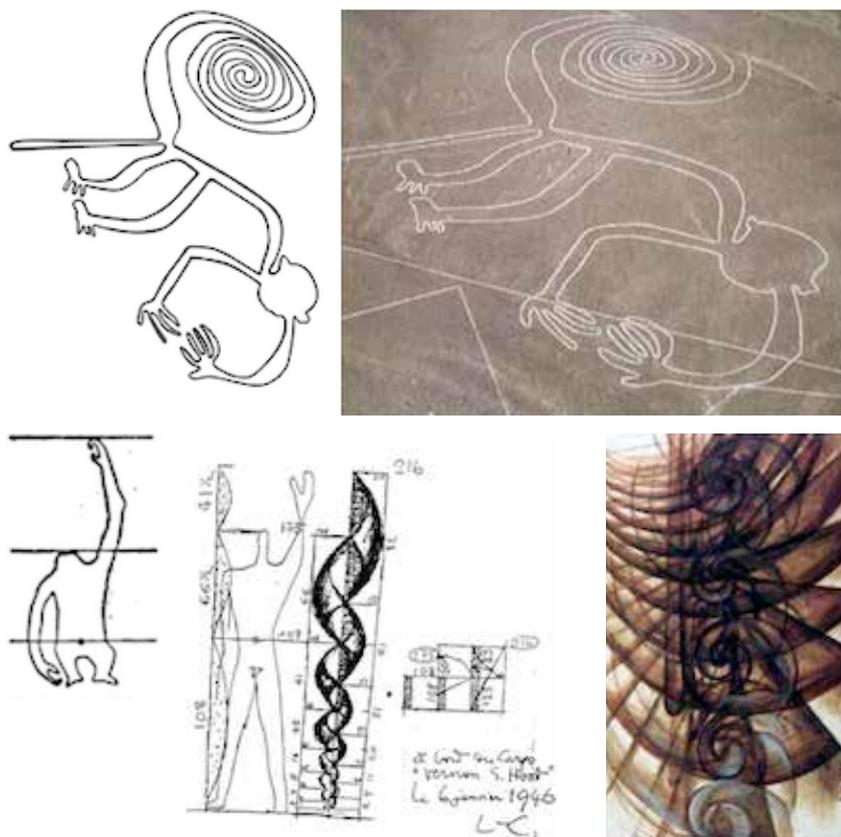
El objetivo último de los augures romanos era convertir en centro del universo el espacio acotado dentro del círculo trazado en el suelo por su vara augural, y eso hicieron según nos relata Plinio en la fundación del templo de Júpiter Capitolino tras encontrar una calavera en las primeras excavaciones. El hallazgo se convirtió en un venturoso presagio y el templo en el centro que el SPQR necesitaban.

Edward Gibbon cuenta el sueño que tuvo el emperador Constantino cuando dormía dentro de los muros de Bizancio tras haber derrotado a Licinio y cómo siguiendo su revelación fundó Constantinopla en el 330 desplazando el centro del mundo conocido, en el límite entre Europa y Asia, y en su centro construyó la iglesia de Haiga Sophía y bajo la clave de la majestuosa cúpula colocó una piedra púrpura que por decreto imperial sería desde ese momento el centro del mundo. Como el templo de Apolo en Delfos la tierra se reveló y tumbó el edificio en varias ocasiones. La mentalidad pragmática de Gibbon achaca los derrumbes a las prisas con las que se hicieron las edificaciones para su inauguración, pero su poder perduró y fue reconstruida nuevamente en cada ocasión.

En el año 1453 otro emperador Constantino, esta vez Constantino XI Paleólogo, rindió la ciudad y oficializó la caída del Imperio Romano a manos del turco. Para cuando el sultán Mahomet II entró en Santa Sofía,

4. ELIADE, Mircea. *Tratado de historia de las religiones. Morfología y dinámica de lo sagrado*. Medinaveitia, A. (trad.). Madrid: Ediciones Cristiandad. 1981. p. 378

Figura 4. Líneas Nazca; Modulo II;
Modulo I; Giacomo Bala (TSM)



ya despojada de cualquier vestigio cristiano tras el saqueo de su ejército, se subió al altar y orientó sus rezos al sureste, desplazando nuevamente el centro del mundo.

El Ónfalos púrpura de la recién constituida mezquita de Ayasofía dejó de ser la referencia cósmica. El centro se había trasladado hasta la Kaaba, un meteorito negro que había caído del cielo en el desierto. Primero se le protegió con una tienda, posteriormente se fundó un templo y más tarde la ciudad de la Meca.

En esta nueva fundación el centro quedó desplazado. La piedra negra está junto a la entrada de la mezquita, en el ángulo inferior izquierdo según la imagen adjunta, orientada al amanecer del solsticio de invierno, simbolizando el renacimiento del sol.

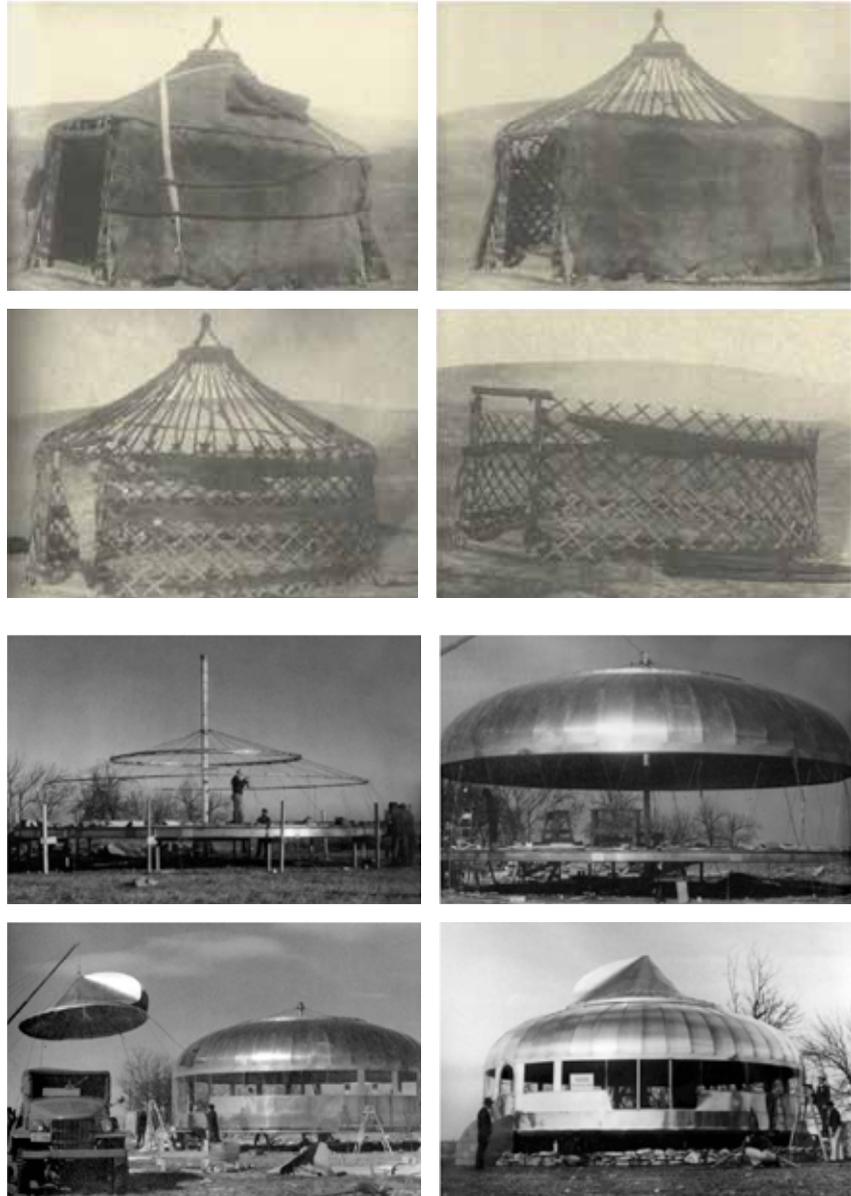
La tradición Chiita cuenta cómo poco después de la expulsión de Adán del paraíso, el arcángel Gabriel bajó del cielo una tienda de las mismas dimensiones que la actual Kaaba para que sirviera de templo a Adán y que éste no se sintiera tan solo y pudiera hablar con Dios.

Pero en otro tiempo, “el centro del universo era Jerusalén y el centro de Jerusalén era el templo y el centro del templo el sanctasantorum y el centro del sanctasantorum era el Arca de la Alianza. Y la base y el fundamento del universo era la Piedra sagrada que se encontraba allí antes del Arca”.⁵

5. CAMPBELL, Joseph. Op. Cit. pp. 41-42

Figura 6. Desmontaje de una yurta de los hazara, Afganistán, 1928. Stephanie Bunn, *Living in Motion*. Vitra DM, 2002.

Figura 7. Richard Buckminster Fuller. Wichita House. Kansas, 1944



Buckminster Fuller exploró los principios del universo para entender las necesidades de la humanidad, y conectó los recursos naturales con los avances científicos y tecnológicos para invertir el punto de vista armamentístico de la cadena de producción en un punto de vista vital volviendo a los orígenes del hombre, de la arquitectura y de su espíritu, con su proyecto Dymaxion, que concebía no sólo una vivienda en 4D sino todo un estilo de vida refundando la búsqueda de la protección y el confort que debe cumplir la arquitectura. Y para alcanzar su objetivo acudió a imágenes arquetípicas, recuperando modelos comunes a todos los individuos independientemente de su historia y cultura, que representan el viaje del alma al punto donde el individuo se une con lo colectivo.

El Aleph borgiano es un punto donde se puede ver todo el universo espacio temporal, pasado, presente y futuro, simultáneamente.

Figura 8. Yayoi Kusuma. Infinity Mirrored Room



En el palacio celeste de Indra ubicado en la cima del monte Sumeru, hay una red infinita de perlas dispuestas de una forma tal, que mires a la que mires, ves a todas las demás reflejadas en ella. Una red de alephs que multiplica sin solución de continuidad el centro del universo. Y su arquitecto fue Vishvakarman.

Las instalaciones de Yayoi Kusuma ilustran la desorientación que produce esa visión global, alejada de la utopía holística de la integración y concretada en la inexistencia del centro, convirtiendo en centro simultáneamente todos los puntos del espacio.

El corrimiento del centro ha sido tanto físico como psicológico. Si Nicolás Copérnico desplazó la tierra del centro del universo a un satélite que giraba alrededor del sol como nuevo centro y Galileo Galilei desplazó el sol del centro del universo a una zona periférica de un cosmos nuevo y superior, Sigmund Freud desplazó el yo consciente del centro del universo interior a una sistema consciente-inconsciente que giraba alrededor de nuestro yo profundo y Carl Gustav Jung desplazó el yo profundo al inconsciente colectivo con su teoría de arquetipos, como formas autónomas primordiales de la psique, a un cosmos interior nuevo y superior.

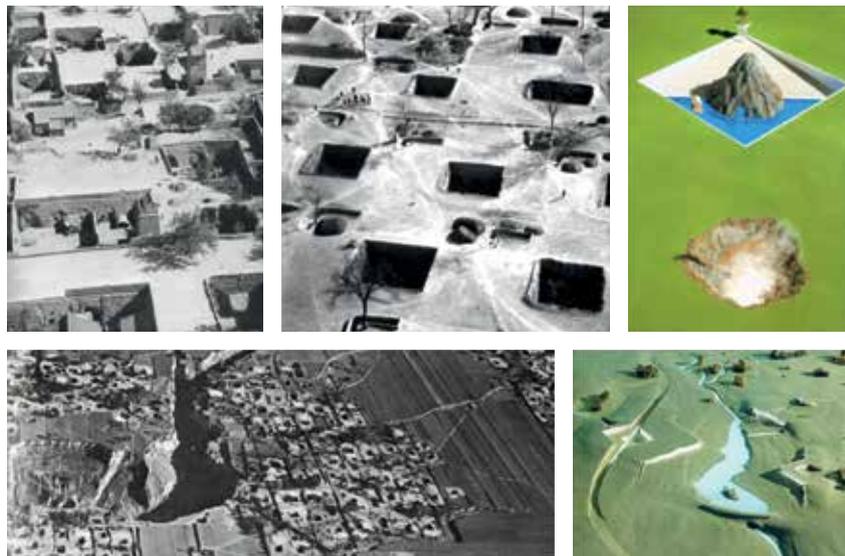
El Ombligo como Origen

Kurt Gödel demostró que en todo sistema (matemático) coherente hay proposiciones del sistema que no se pueden validar mediante los axiomas del propio sistema y su demostración pasa por referencias ajenas o externas al sistema y niega la existencia de un sistema cerrado.

Jurij Moskvitin sostiene que esto también es válido para nuestro mundo y que “es absurdo buscar una causa absoluta, un origen de nuestra existencia en un mundo cuya apariencia depende de la existencia de un espectador que somos precisamente nosotros mismos [...] Es decir, hay una parte de nosotros que no forma parte del mundo fenoménico, y esta parte desconocida es la causante del mundo fenoménico”.⁹

9. LACHMAN, Gary. Op. Cit. pp. 293-294

Figura 8. *Architecture without Architects*.
Tungkwan y Loyang, China
Emilio Ambasz, Folie y Schlumberg Reserch
Laboratories



Luego no podemos caer en la tentación de entender origen como comienzo y si lo hacemos como nos advierte Jean Gebser tendremos que remontarnos al origen supremo, al verdadero comienzo, al inicio de todo, del espacio y del tiempo.

Origen y fuente siempre han tenido una justa correlación y el rito de purificación previo a cualquier ceremonia iniciática es común en todas las culturas. “Rea golpeando el suelo con su cetro hizo surgir un manantial para purificar a su recién nacido hijo Zeus”.¹⁰

El golpe creador de Rea abrió una hendidura en la tierra en la que el hombre ha buscado su cobijo y su agua, desde los antiguos poblados de Loyang o Tungkwan en China hasta las modernas Folies de Emilio Ambasz.

Por Pausanias descubrimos que el templo de Apolo se encontraba ubicado entre múltiples manantiales y escorrentías que provenían de las cumbres del Parnaso. De Casotis dice “que se sumerge bajo tierra e inspira a las mujeres en el templo del dios”¹¹, pero hoy en día tan sólo es visible la fuente de Castalia. Me pregunto si habrán muerto sus ninfas, si se habrán secado por la falta de culto o simplemente es que ya somos incapaces de verlas, de oír su murmullo y de sentir su balsámico frescor...

“No es que los oráculos hayan dejado de hablar; los hombres han dejado de escucharlos”¹² por que tal vez ya no existan hombres con la pureza de espíritu necesaria.

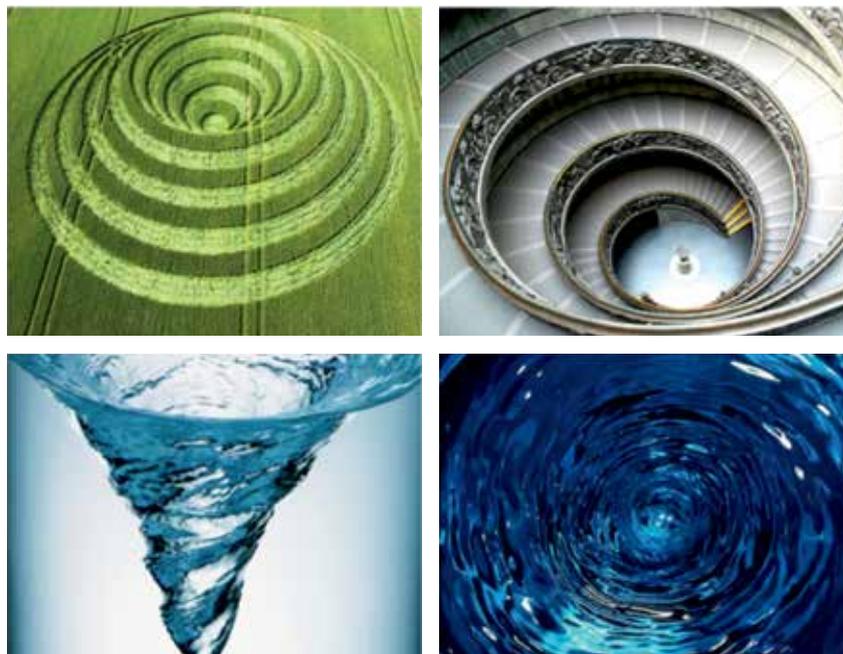
El agua es un buen augurio para fundar una vivienda y su conexión con el Mito del Eterno Retorno que se abre y se cierra con una inmersión en agua que purifica y regenera, desde la lluvia de primavera a la del final

10. ANDRÉS, Ramón. *Diccionario de Música, Mitología, Magia y Religión*. Barcelona: Acantilado. 2012. p. 762

11. PAUSANIAS. Op. Cit. Libro X. 24. 7. p. 511

12. SIRUELA, Jacobo. *El Mundo Bajo los Párpados*. Girona: Ediciones Atalanta. 2010. pp. 205 (citando a G. C. Lichtenberg)

Figura 9. Dibujos en cosechas en Inglaterra. Escaleras del Museo Vaticano. Vistas de vórtice de agua en succión.



del invierno, ya sea desde su manifestación más individual representada por la rotura de aguas del nacimiento o la purificación del bautismo, a la planetaria del diluvio, el agua es fin y principio, alfa y omega.

Gran parte del agua que nos rodea es anterior incluso a la formación de la tierra y del sol ¹³ y eso la convierte en el elemento más cercano al origen que tenemos a nuestro alcance.

“En el agua, todo se disuelve, toda forma se desintegra, toda historia queda abolida; nada de lo que ha existido hasta entonces subsiste después de un inmersión en el agua” ¹⁴ y es perfecta para un comienzo puro y limpio, sin pasado, directamente del origen.

Algunas versiones del mito cuentan que tras la muerte de Pitón Apolo se purificó bañándose en el Tempe, en cuyas aguas expió su crimen. Aún puede visitarse en Tesalia “El Baño de los Dioses” ¹⁵ donde dicen, el dios acudía cada nueve años. Las aguas de los ríos y los arroyos limpian el pasado para una venturosa fundación.

“En la isla de Zea hay un manantial cuyas aguas hacen perder el conocimiento a los que beben de él y hay un epigrama diciendo que un sorbo del manantial es delicioso, pero que el que lo bebe se convierte en piedra. Estos son los versos:

El agua fresca brota de la piedra y en piedra vuelve a quien la bebe”. ¹⁶

13. Carnegiescience.edu, 2015. *Earth's Water is Older than the Sun* | Carnegie Institution for Science. [online] 2015. [Accessed 28 March 2015] <https://carnegiescience.edu/news/earth%E2%80%99s_water_older_sun>

14. ELIADE, Mircea. Op. Cit. p. 206

15. GUIRAND, Félix. *Mitología General*. Pericay, Pedro (trad.). Barcelona: Editorial Labor. 1965. pp. 154

16. VITRUVIUS, Marcus. *De Architectura*. Andreu, Carmen (trad.) Madrid: Ediciones de Arte y Bibliofilia. 1973. Libro VIII. Capítulo III p. 175

Figura 11. Zona Cero



Tal vez los hombres hayamos perdido el conocimiento y los manantiales se hayan convertido en las piedras con las que hemos construido nuestras edificaciones, ahora mudas. Las ninfas llaman con sus cantos y a los hombres descreídos nos parece que es el agua. Pero nos atraen. El sonido del agua corriendo nos atrae y nos vuelve locos como las sirenas a Odiseo y nos hiere de lejos, como las flechas de Apolo.

Las fuentes brotan de la tierra y sus profundidades, tienen por tanto la memoria de lo oculto. Su ciclo pasa por una fase oscura que comparte con los muertos en el seno de la tierra y su poder es regenerador.

“Odín acudía en momentos de tribulación a beber de Mimir, la fuente musical, para aprender del pasado y a purificarse en la fuente llamada Hvergelmir (“caldero hirviente”) y entender la verdad”.¹⁷

Las fuentes de la zona cero de Manhattan simulan la caída de las torres con su catarata de agua negra invirtiendo la dirección del manantial que es ascendente. El espacio surge como la necesidad de un recuerdo. Como inicio de un mundo nuevo. Es un espacio umbilical, al límite del no-lugar, que pretende y que apenas consigue su objetivo. La lista de nombres desaparecidos recuerda a la que hay en el muro del cementerio de americanos caídos en la segunda guerra mundial de Luxemburgo o al de los caídos en Vietnam de Washington. Almas que siguieron a Hermes. Pero las listas no trascienden, es la poesía la que trasciende.

17. ANDRÉS, Ramón. Op. Cit. p. 759

Figura 12. Cementerio de la 2ª Guerra Mundial, Luxemburgo
Memorial de Veteranos de Vietnam, Washington



A finales del siglo XIII un clérigo galés llamado Gwion escribió El Canto de Taliesin, o tal vez transcribió un poema anterior del siglo IX. El romance guarda una sabiduría secreta escondida entre sus versos. El alfabeto goidélico con el que los druidas invocaban a sus dioses. El origen oculto de Europa. El libro narra en una sucesión de poemas místicos cómo Taliesin estando al servicio de una bruja, se encontraba removiendo el caldero de la sabiduría cuando le saltaron unas gotas de agua hirviendo a la mano, se la chupó para aliviarse el dolor y en ese instante alcanzó el conocimiento, del pasado, del presente y del futuro y supo que la bruja iba a matarlo cuando terminase su tarea. Tras una persecución llena de metamorfosis tanto del perseguido como del perseguidor, el joven se convierte en grano y la bruja en gallina y se lo come. Nueve meses después la bruja dará a luz en un segundo nacimiento a Taliesin.

Taliesin significa el de la frente radiante y se asimila a Apolo¹⁸ y fue para el mundo celta lo que el dios fue para el griego.

Si Walt Whitman y Herman Melville fueron los primeros escritores norteamericanos en poseer un estilo personal distinguible del europeo dando origen a una nueva forma de entender la literatura invirtiéndose el flujo de influencias culturales provenientes hasta entonces del otro lado del atlántico, Frank Lloyd Wright hizo lo propio en el campo de la arquitectura.

Ese lenguaje singular (como el alfabeto escondido en el poema de Gwion, donde cada letra era la inicial del nombre del árbol que reinaba en cada uno de los 13 meses lunares que tenía el calendario de la Diosa Blanca) se estableció y tuvo su sede oracular (bifronte, una en verano, Spring Green Wisconsin y otra en invierno, Scottsdale Arizona) en la escuela fundada por Frank Lloyd Wright y que llamó también Taliesin, rindiendo homenaje así al origen galés de la familia materna.

18. GRAVES, Robert. *La Diosa Blanca*. Graves, William (trad.). Madrid: Alianza Editorial. 2014. p. 139

Figura 13. Taliesin Fellowship Publication nº 1.
Frank Lloyd Wright & Olgivanna Lazovich
Hinzenberg



Olgivanna Lazovich Hinzenberg, nació en Montenegro y se casó en primeras nupcias con Vlademar Hinzenberg, un arquitecto de origen ruso, a quién abandonó para seguir las enseñanzas de G. I. Gurdjieff. Poco antes de la revolución de 1917 se trasladó como teósofa y estudiante de danza sagrada al “Instituto Para la Formación Armoniosa del Hombre” fundado por el maestro en el Chateau du Prieuré en Fontainebleau-Avon. Atendió en su lecho de muerte a Katherine Mansfield a quién apadrinó desde su llegada al centro en octubre de 1922 hasta su muerte el 9 de enero de 1923 y poco después se mudó a Estados Unidos donde conoció a Wright en 1924 tras una actuación del Ballet ruso en Chicago. Desde entonces fueron inseparables.

En 1925 Taliesin sufrió (como el templo de Apolo o como Santa Sofía) su segundo incendio y fue la energía de Olgivanna la que propició su reconstrucción, ampliándola y dándole un nuevo giro y el impulso necesario para la fundación de la Hermandad de Taliesin en 1932, basándose en el modelo de Gurdjieff, y ajustándolo a la personalidad de Wright, hasta que el Maestro, la Hermandad y la Sede llegaron a ser una unidad indivisible. Y tal fue así que tras la muerte de Wright y a pesar de la oposición de parte de los herederos, Olgivanna incineró su cadáver y mezcló sus cenizas con el cemento que usó para enfoscar los muros del jardín que mandó construir en su honor en los terrenos de la escuela.¹⁹ Así pues Taliesin es ombligo como origen y como centro.

19. Doney.net 2015, Frank Lloyd Wright. [online]. 2015. [Accesed 28 March 2015] <http://www.doney.net/aroundaz/celebrity/wright_franklloyd.htm>

The Museum of Modern Art announces an Exhibition of Modern Architecture which will open on February 10, 1932. The exhibit will continue at the Museum headquarters, 700 Fifth Avenue, for a period of about six weeks.

The Exhibition will show by means of American and European models and by enlarged photographs of executed works, which have been prepared especially for the exhibition, the latest world developments in modern architecture.

The American architects represented by models are: **Frank Lloyd Wright**, Raymond Hood, Howe & Lescaze, Bowman Brothers, Richard Neutra; the European architects: Mies van der Rohe, Walter Gropius, J. J. P. Oud, Le Corbusier and Otto Haesler.

The Exhibition, which is under the direction of Philip Johnson of Cleveland, has been in preparation since December, 1930. After its closing in New York the Exhibition will make a three years' tour of the United States. Included at present in the definite itinerary are the following cities: Philadelphia, Hartford, Los Angeles, Buffalo, Cleveland, Milwaukee, Cincinnati, Toledo, Rochester, Worcester and Cambridge.

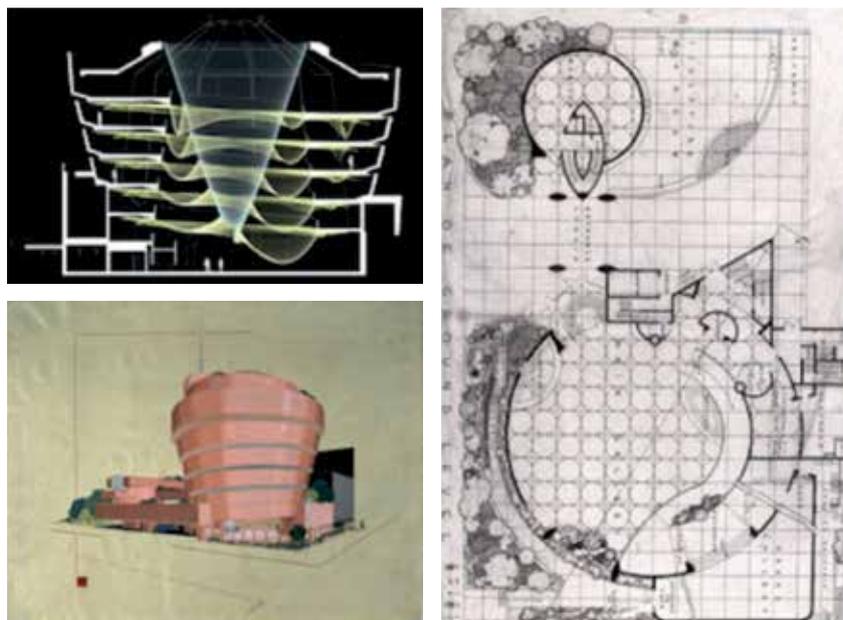


Figura 14. MoMA.org | AD Classics

1932 fue un año clave en la historia de la arquitectura moderna. El 10 de febrero se inauguró la exposición que bautizó el Estilo Internacional en el Moma, comisariada por un joven Philip Johnson que tras incluir en el comunicado de prensa del museo que habría una maqueta de una obra de Frank Lloyd Wright en la muestra (junto con otras de Raymond Hood, Howe & Lescaze, Bowman Brothers, Richard Neutra, Mies van der Rohe, Walter Gropius, J. J. Oud, Le Corbusier y Otto Haesler) al final no lo seleccionó alegando que había sido el mejor arquitecto americano del s. XIX pero que probablemente ya estaría muerto.

Por su parte Frank Lloyd Wright a sus 65 años de edad, sin encargos y tras recibir ese duro golpe, publicó su retocada autobiografía y fundó como ya hemos dicho su Hermandad a modo de escuela de arquitectura, una escuela de artes y oficios más bien, con un vínculo espiritual tan fuerte entre los pupilos que fue tildada de secta por algunos, ya que los alumnos trabajaban en el huerto, en la cocina y en las labores domesticas de la casa aparte de en el estudio y en la obra con jornadas maratonianas, convirtiendo la Hermandad, más que en una escuela en una forma de vida.

Figura 15. Contemplating de void: Iwamoto Scott. Frank Lloyd Wright's original drawing of the Museum



Espoleado por el olvido y las críticas y con el apoyo incondicional de Olgivanna reinició su actividad con una fuerza creadora inusitada. Wright pasó de la ortogonalidad a los ángulos de 30°, 45° y 60°, que evolucionaron a triángulos, hexágonos y rombos para terminar proyectando en secciones circulares y cilíndricas.²⁰ Todo a partir de 1932.

Es fácil seleccionar cualquier otro ejemplo de su arquitectura posterior a 1932 para ilustrar formalmente el concepto de ombligo, desde la tienda de regalos V. C. Morris de San Francisco donde el acceso a través de un túnel oscuro en el que el visitante vive una experiencia casi iniciática de vuelta al útero y la visión de luz cenital tras la oscuridad con la escalera helicoidal de caracol a modo de referencia amniótica, a cualquiera de sus proyectos de planta circular de la última época, o el no por muy conocido, absolutamente arrobador Museo S. R. Guggenheim, tanto por su forma, como por la experiencia de su recorrido, que recuerda el ancestral baile de la Oca, representando el laberinto cretense, hoy banalizado en juego de niños.

El vórtice como centro del remolino que nos obliga a un recorrido que vence a Coriolis, se inicia con un alejamiento ascendente de la tierra mediante un pequeño trayecto en ascensor que te separa emocionalmente de la realidad cotidiana y continua el viaje descendente, dejándote caer por la rampa mientras vas viendo cuadros uno tras otro, a veces sorprendido por el recuerdo de la oposición de la época de artistas tan modernos como de Koonig, Klein o Motherwell, otras por la sensación de estar flotando entre nichos de hibernación de techo más bajo a modo de una capsula espacial. Cuando por fin llegas de nuevo a la planta baja, crees haber vuelto al origen de tu viaje, pero la calle ya es otra. El presente ya es otro. La vida ahí fuera no ha transcurrido de la misma manera. El viaje final de *2001: una Odisea del Espacio* nos ilustra esa

20. MOSER, Werner. *Frank Lloyd Wright. Sixty Years of living Architecture*. Winterthur: Verlag Buchdruckerei. 1952. p. 97

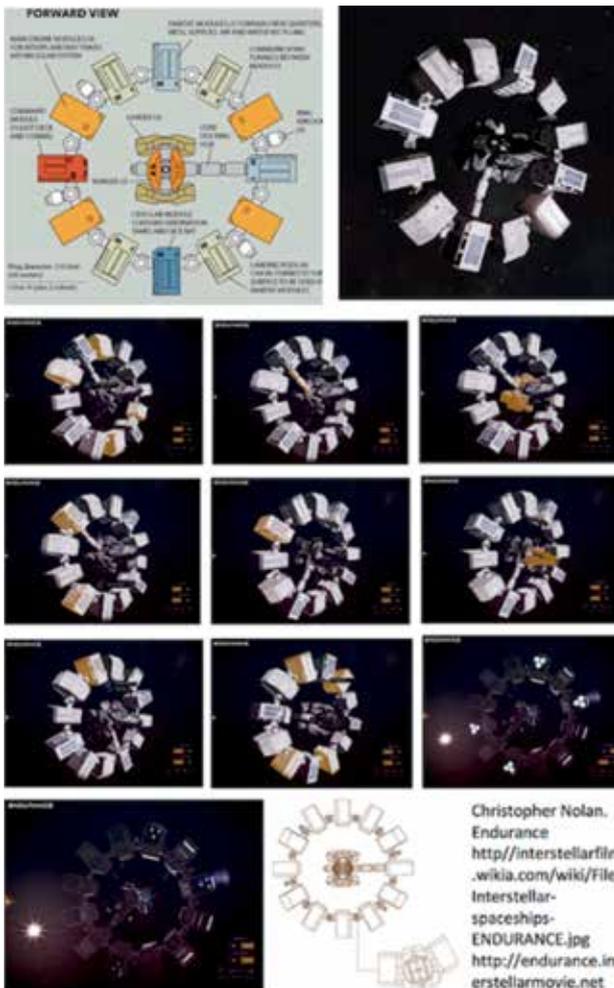
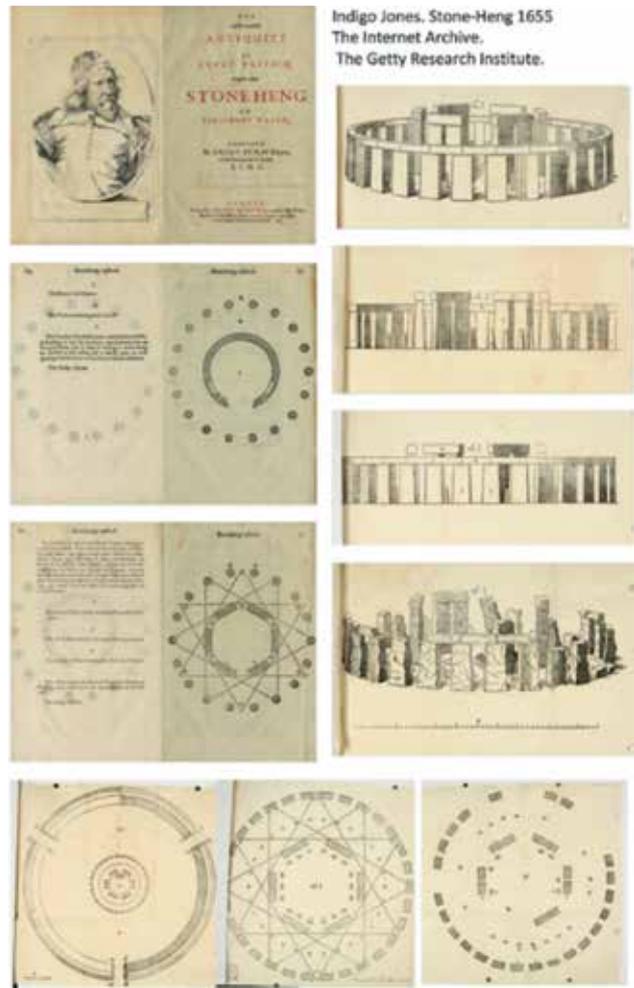


Figura 16. Christopher Nolan. Endurance
<http://interstellarfilm.wikia.com/wiki/File:Interstellar-spaceships-ENDURANCE.jpg>
<http://enduranceinterstellarmovie.net>

Figura 17. Indigo Jones. Stone-Heng, 1655.
 The Internet Archive. The Getty Reserch Institute



misma experiencia y como ese otro primer Odiseo que llegó dormido a su Ítaca natal que no reconoció inicialmente, nosotros creeremos haber despertado a un mundo nuevo. Con los acordes del Danubio Azul de Johann Strauss hijo en la memoria llegamos a ese otro centro, la estación espacial que gira sobre si misma para generar la gravedad que nos hace tambalear, es una estación intermedia que orbita la Luna como paso previo a la búsqueda del origen, el Monolito. Y ese giro sobre sí misma nos lleva a otra estación más reciente, la Endurance de Interestelar que con sus doce módulos coincide con el altar que Moisés levantó en la falda del monte Sinaí con “doce estelas por las doce tribus de Israel”²¹ para anunciar la Alianza y con el círculo central de Stonehenge según vemos en los grabados del siglo XVII que nos dejó Inigo Jones.

Calendario, estación de tránsito, museo, templo, cementerio o fortaleza. Construido por Titanes, Atlantes o simples mortales como nosotros con una conciencia unitaria con el planeta que les permitía comulgar con el universo con la mera contemplación de un amanecer.

21. Nueva Biblia de Jerusalén. Bilbao: Desclée de Brouwer. 1975. Éxodo 24 (4-8) p. 95

